

Antonio de Nebrija y la filología bíblica del Nuevo Testamento: entre la Políglota Complutense y Erasmo

Antonio de Nebrija and the Biblical Philology of the New Testament: Between the Complutense Polyglot and Erasmus

INMACULADA DELGADO JARA¹

Universidad Pontificia de Salamanca

midelgadoja@upsa.es

<https://orcid.org/0000-0001-7173-4034>

Recepción: 12 de marzo de 2023

Aceptación: 11 de julio 2023

1 Este trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de I+D+i, del Ministerio de Ciencia e Innovación, titulado “El humanismo en sus textos y contextos: identidad, tradición y recepción”, con el código PID2020-114133GB-I00 y del Proyecto de la Junta de Castilla y León “La herencia clásica y humanística: la alegoría en el mundo hispánico”, LE028P20, ambos financiados con Fondos FEDER.

RESUMEN

En este estudio presentamos la figura de Antonio de Lebrija y su vocación bíblica: su formación humanista y conocimiento de lenguas así como su participación en la Biblia Políglota Complutense. Mostramos la relación del cardenal Cisneros con el humanista a través de la *Epístola del maestro de Lebrixa al Cardenal*. A continuación exponemos los puntos de contacto entre Nebrija y el *Novum Testamentum* de Erasmo de Róterdam, y finalmente desplegamos modelos o tipos de exégesis presentando las similitudes y diferencias entre estos dos últimos.

Palabras clave: Antonio de Nebrija, Biblia Políglota Complutense, Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, Erasmo de Róterdam, humanismo bíblico.

ABSTRACT

In this study we present the figure of Antonio de Lebrija and his biblical vocation: his humanist formation and knowledge of languages as well as his participation in the Complutense Polyglot Bible. We show the relationship of Cardinal Cisneros with the humanist through the *Epistle of the Master of Lebrixa to the Cardinal*. Next we expose the points of contact between Nebrija and the *Novum Testamentum* of Erasmus of Rotterdam, and finally we deploy models or types of exegesis presenting the similarities and differences between the latter two.

Keywords: Antonio de Nebrija, Complutensian Polyglot Bible, Cardinal Francisco Jiménez de Cisneros, Erasmus of Rotterdam, Biblical Humanism.

1. VOCACIÓN BÍBLICA DE NEBRIJA

Nebrija (1444-1522) se encuentra dentro de la órbita de la renovación de los estudios filológicos bíblicos del humanismo cristiano renacentista, que inauguró Lorenzo Valla (1407-1457) y prosiguió Erasmo de Róterdam (1469-1536). Aun perteneciendo a distintas generaciones, hay entre ellos mucho en común respecto al tema que vamos a abordar, tanto en formación académica y vocación, como en conocimiento de lenguas originales —el griego con respecto al NT—, así como en las aportaciones realizadas al avance de los estudios bíblicos desde la perspectiva

filológica². Ya Lucio Marineo Sículo (1444-1536), coetáneo de Nebrija, sucintamente resumió la contribución del gramático a la cultura diciendo que Nebrija hizo por España lo que Valla había hecho por Italia³.

Los tres tienen una formación humanista latina; la *gramática* y la lectura de los autores latinos es fundamental en su preparación, es previo a otros campos (como el de la Biblia). Valla escribe las *Elegantiarum linguae latinae libri sex VI* (ca. 1473), Erasmo escribe unas *Paráfrasis* sobre ellas en 1488 y Nebrija unas *Elegancias romanizadas (por el maestro Antonio de Nebrija muy necesarias para introduction de la lengua latina)* (1494-1495). La labor del gramático —filólogo diríamos nosotros— es para ellos fundamental y motivo de crítica por parte de los teólogos, al insistir en la necesidad de acceder a la Biblia desde esa perspectiva.

Dice Nebrija en unos fragmentos del *Argumentum ad lectorem* 15, que precede a la 2 edición de 1535 (edición de la Biblioteca Nacional de Madrid, Uoz 1054, ff. 1v-2r.) (Granada) de la *Apologia*:

Me llaman temerario, porque con solo el Arte de la Gramática me meto por todas las demás artes y disciplinas, no como tráfuga, sino como explorador y centinela, para ver lo que hace cada uno en su profesión. Lo hice antes con la Medicina y con el Derecho Civil, [...] eso mismo quiero hacer ahora con las Letras Sagradas, protestando que no saldré de mi jurisdicción ni abusaré de la licencia que da San Gregorio a los amantes de la Sagrada Escritura, diciendo que no están sujetos a las reglas del gramático Donato.

Más tarde Erasmo, en la *Epístola* 456, se dirige a Henry Bullock, insigne teólogo y antiguo alumno suyo, en estos términos⁴:

Piensen que sería algo indigno de ellos [los teólogos] rebajarse a esas minucias de los gramáticos. Ese es el nombre que suelen dar a los que conocen las lenguas, juzgando que es un gran insulto el nombre de gramático. Como si hubiera que alabar a los teólogos por el hecho de no saber gramática: el mero conocimiento de la gramática no basta para hacer a nadie teólogo. Pero mucho menos la ignorancia de la gramática. El dominio de esta disciplina ayuda mucho al conocimiento de la teología, mientras que el no dominarla es un fuerte impedimento. Y no se puede

2 Cf. V. Pastor Julián, “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, en M. A. Pena González - I. Delgado Jara (coords.), *A quinientos años de la Políglota: el proyecto humanístico de Cisneros*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2015, 437-456, especialmente p. 447.

3 Cf. Lucius Marineus Siculus, *De laudibus Hispaniae*, citado en Beltrán de Heredia, *Cartulario de la universidad de Salamanca (1218-1600)*, Salamanca 2001, vol. III, 162: *Quam ob rem non minus quidem ei tota debet Hispania quam Italia Laurentio Vallae. Hic enim ex Italia, ille vero ex Hispania barbariem penitus extirpavit.*

4 Cf. D. Erasmus, “Epístola 456”, en P. S. Allen (ed.), *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami. II: 1514-1517*, Oxford: Oxford University Press, 1910, 323ss.

negar que Jerónimo, Ambrosio y Agustín, en cuya autoridad tanto se apoya la teología, pertenecían a esa categoría de gramáticos.

1.1. El conocimiento de lenguas

Se trató de un aspecto esencial y necesario en la formación académica de Nebrija, al igual que lo fue en la de Erasmo y, anteriormente, en la de Valla. Los tres consideran el hebreo imprescindible para el estudio del Antiguo Testamento, el griego para el Nuevo y, ambas lenguas indispensables para la recuperación de los textos sagrados, para la aclaración de palabras o pasajes bíblicos oscuros; el latín, en último término. Progresión que Antonio de Nebrija en 1504, siguiendo a santo Tomás⁵, compara con la ascensión gramatical de la *littera* o la ‘voz’ de Moisés en su obra *De vi ac potestate litterarum* (cap. I)⁶:

Resulta que la religión cristiana se contiene sobre todo en esas tres lenguas que fueron consagradas en el rótulo de la cruz⁷, esto es, del triunfo de nuestro Salvador, y que la Iglesia Romana utiliza de manera mezclada. De modo que testimonia que, comenzando por la lengua hebrea en la que fue anunciada por primera vez nuestra salvación, pasando por la griega en la que se recogió la sabiduría humana, hasta la latina que alcanzó el dominio de todo el orbe, fue ascendiendo como si fuera por diversos escalones⁸.

También en la *Apología*⁹, Nebrija defiende el hebreo y el griego con estas palabras: *las dos lenguas de las que depende nuestra religión por medio de las cuales pudiéramos alcanzar a discernir la verdad en los casos inciertos*, frente a los

5 Y que se remonta a san Agustín, *In Iohannis evangelium tractatus* 117, 4.

6 Cf. Virginia Bonmatí Sánchez, “La Filología Bíblica del humanista Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)”, en *Studia Philologica Valentina* 10, n.s. 7 (2007) 47-63, especialmente 47-48.

7 Aludiendo a Jn 19,19-20: “Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. 20 Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín”.

8 *Factum est ut cristiana religio tribus illis potissimum linguis contineretur quae in titulo crucis, hoc est triumpho saluatoris nostri, consecratae sunt quibus usque romana ecclesia mixtim utitur, ut ab hebraica in qua primum nostra salvatio annunciata est, per graecam in qua sapientia humana scripta est, ad latinam quae totius orbis dominationem tenuit.*

9 *Apologia earum rerum quae illi obiciuntur*, Granada, s.i., 1535, f. 2r.: *Nam bonus ille Praesul in tota quaestione sua nihil magis laborabat quam ut duarum linguarum ex quibus religio nostra pendet neque ullum vestigium relinqueretur, per quod ad dignoscendum in rebus dubiis certitudinem pervenire possemus.*

En esta obra, el humanista respondió con ardor a las objeciones de aquellos que habían denunciado su estudio de la Biblia, incitando al Gran Inquisidor Diego de Deza para confiscar sus escritos sobre la Biblia en 1503. Se la dedicó al cardenal Cisneros, quien le permitió continuar con su investigación bíblica después de suceder a Deza como gran inquisidor en 1507, fecha probable de la publicación de la *Apología*, en la imprenta de Arnao Guillén de Brocar, Logroño.

teólogos que sostenían que el latín era más que suficiente¹⁰. En resumen, Nebrija lo deja claro en el Prólogo a la *Tertia quinquagena* (edición de 1535): pretender comentar la Biblia sin tener en cuenta la filología le parece un trabajo estéril¹¹.

También Erasmo en el *Método para llegar a la verdadera teología* –uno de los escritos introductorios al *Novum Instrumentum*, que en ediciones posteriores lo llamará *Ratio seu Methodus compendio perveniendi ad veram theologiam*– señala la importancia del estudio de las tres lenguas¹²:

Por otra parte, en cuanto a lo que se refiere a las disciplinas con cuyo auxilio podemos alcanzar más fácilmente este fin [la piedad], la primera preocupación debe ser el aprendizaje a fondo de estas tres lenguas, el latín, el griego, el hebreo, porque es cosa sabida que todo el misterio de la Escritura es transmitido en ellas¹³.

Nebrija en su estancia de 10 años (1463-1473) en Italia, sobre todo en Bolonia, llegó a ser el *homo trilinguis* de la España renacentista: tuvo como maestro de hebreo a Vincenzo de Bolonia, en 1466-1468, en la cátedra “ad litteras hebraicas” recién creada en la Universidad de Bolonia (1465), siendo estudiante de Teología y becado por la diócesis de Córdoba¹⁴. También en Italia aprendió griego, quizá con Francisco Filelfo.

El latín lo aprendió en su tierra, como él mismo dice en la Carta prólogo de 1509, dedicado a Fernando el Católico en las *Décadas*: “Yo no aprendí las letras latinas ni en el Lacio, ni en Sarmacia, sino en la Bética, que como dijo Estrabón (*Geografía* III, 1, 6) fue la primera de entre todos los Hispanos que se adaptó a las costumbres romanas y a su lengua”.

Con respecto al estudio del NT, Nebrija lo trabajó como texto desde sus conocimientos del latín y del griego. Su intención es filológica, como la de Erasmo: ambos tienen una obra titulada *Annotationes*, Nebrija las *Annotationes sacrae*

10 *Atqui dicunt isti sermo latinus per se sufficiens est, si aliunde aliquid mutuandum fuit, iam omnes bibliothecae hebraeorum et graecorum in latinas transfusae sunt* (*Apología*, f. 5v).

11 Tanto la *Tertia Quinquagena* como los *Segmenta* comienzan con breves pero informativos prólogos que iluminan aún más la actitud de Nebrija hacia la Biblia.

12 Cf. I. Delgado Jara, “La filología bíblica de Erasmo de Róterdam”, en *Τί ἦμῶν καὶ σοῦ; Lo que hay entre tú y nosotros. Estudios en honor de María Victoria Spottorno*, Editorial Universidad de Córdoba, Córdoba 2016, 95-99.

Para la traducción del Método, cf. I. Delgado Jara - V. Pastor Julián, *Erasmo de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, BAC, Madrid 2019, 147-191.

13 Cf. *Methodus* (ed. Holborn) p. 151: *Iam quod ad eas attinet litteras, quarum adminiculo commodius ad haec pertingimus, prima cura debetur perdiscendis tribus linguis Latinae, Graecae, Hebraicae, quod constet omnem scripturam mysticam hisce proditam esse.*

14 Cf. J. Gil, “Nebrija en el Colegio de los Españoles en Bolonia”, en *Emerita* 33 (1965) 347-350; A. Fontán, *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2008, 50-55.

*scripturae*¹⁵ —unas diez mil anotaciones (observaciones) al Viejo y Nuevo Testamento, además de las cincuenta de las que goza el público, nos dice su discípulo Cosme Damián Zaballos¹⁶— y Erasmo, *Annotationes ad Novum Testamentum*¹⁷, siguiendo ambos la tarea de Lorenzo Valla, (edición de Badio Ascensio, París 1505, f. 1). Esta edición —la de Erasmo— va precedida de una carta dedicatoria (*Ep* 182) a Christopher Fisher que constituye la primera apología de su método exegético¹⁸). Esta carta contiene la mayor parte de los conceptos desarrollados por Nebrija en la *Apología* del 1507, como la necesidad de aprender hebreo y griego en el estudio de la Biblia, el compromiso de limpiar los textos bíblicos corruptos y el papel central de la gramática en el estudio de las Escrituras. Dado que la edición erasmiana es anterior dos años a la *Apología*, no hay posibilidad de que Erasmo tomara sus ideas de la obra de Nebrija.

Se podría argumentar que ocurrió lo contrario: que la publicación de las *Annotationes* y de la carta de Erasmo estimuló el interés tanto de Nebrija como del Cardenal por estos temas y contribuyó al nacimiento tanto de la *Apología* como de la Políglota Complutense¹⁹. En ellas nos detendremos más tarde.

1.2. Nebrija y la Políglota Complutense

En el campo de la filología bíblica es reseñable la participación de Nebrija en la Biblia Políglota Complutense, cuyo trabajo consistió en:

a) la elaboración del léxico del vol. V (año 1514), 19 caras de folio, 10 páginas: *Interpretationes hebreorum chaldeorum graecorumque nominum novi testamenti*

15 Inéditas. Sus hijos se las llevaron de Alcalá en 1523. Cf. el estudio de P. Martín Baños, en *Apología. Antonio de Nebrija*, Universidad de Huelva, Huelva 2014, 58; A. Sáenz Badillos, “Antonio de Nebrija ante la lengua hebrea y la Biblia”, en C. Codoñer - J. A. González Iglesias, *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1994, 111-119, especialmente pp. 114-115.

16 Cf. J. B. Muñoz, “Elogio de Nebrija”, *Memorias de la Real Academia de la Historia* 3 (1796) 35 (Reeditado en Salamanca: Ediciones, 1993).

17 La de Nebrija se puede confrontar en el Ms. 41,2, ff. 185r-257v, de la Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”, de la Universidad Complutense, siglo XVI. La edición de Erasmo, París: J. Badus (publicada por Badio Ascensio) 1505.

18 Cf. su edición en I. Delgado Jara - V. Pastor Julián, *Erasmus de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, o.c., 229-257.

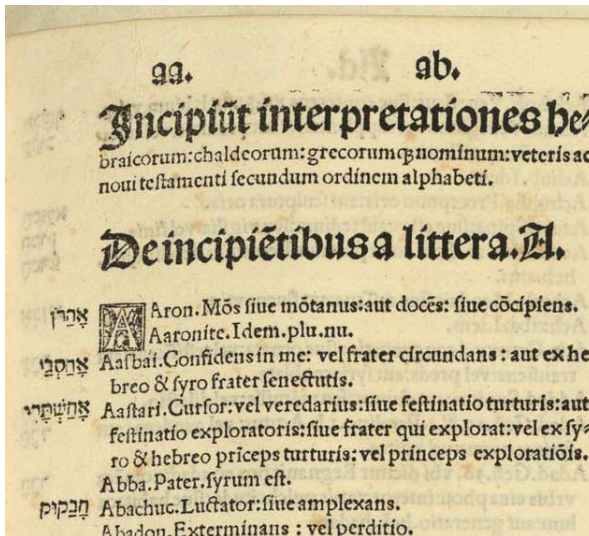
19 Cf. David Coles, *Humanism and the Bible in Renaissance Spain and Italy. Antonio de Nebrija (1441-1522)*, Tesis Doctoral, Yale University, 1983, 1317-1319.



Biblia Políglota Complutense (BN) Vol. V

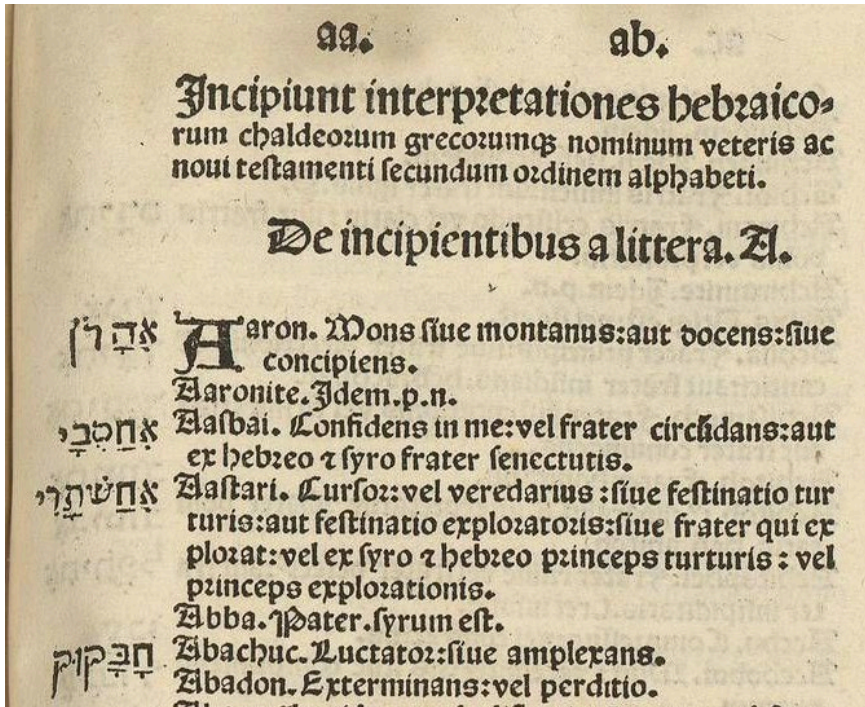
[<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000013439&page=1&search=brocar&lang=es&view=main>]

b) la elaboración del léxico del vol. VI (año 1515), 24 folios a dos columnas: *Interpretationes hebraicorum chaldeorum, graecorumque nominum veteris ac novi testamenti secundum ordinem alphabeti*



Biblia Políglota Complutense (BN) Vol. VI

[<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000013439&page=1&search=brocar&lang=es&view=main>]



Nicolás de Lira, *Incipit prologus Nicolai de lyra in librum differentiarum veteris testamenti cum quibusdam aliis additionibus [et] interpretationibus nominum in fine cuiuslibet capituli* —Universidad de Valladolid—. Según F. J. Norton²⁰, lo considera impreso en Alcalá por Arnao Guillén de Brocar, ca. 1515 [https://uva-doc.uva.es/handle/10324/17177]

Esto da prueba de la cantidad de materiales de los que dispusieron los colaboradores de la Complutense. Lo apunta Cisneros en la carta al Papa León X: “hemos procurado ante todo servirnos del trabajo y estudio de los más esclarecidos lingüistas y tomar por arquetipo y modelo de nuestra edición los manuscritos más antiguos y correctos. Nuestro propósito, al emprender esta obra, ha sido reanimar y hacer florecer de nuevo los estudios bíblicos que ahora yacen casi muertos”²¹.

c) sus dos léxicos bíblicos (de nombres y lugares), con más de 5000 correc-

²⁰ F. J. Norton, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal 1501-1520*, Cambridge 1978, 1139.

²¹ Cf. M. Revilla Rico, *La Políglota de Alcalá. Estudio histórico-crítico*, Madrid 1917, 8.

ciones al texto tradicional²², recogidas no tanto en el texto de la Políglota sino en el aparato crítico. Estos léxicos, que se consideraban perdidos, fueron descubiertos en 1942 por Pascual Galindo y Luis Ortiz en la Biblioteca Vaticana (cod. Borginaus 148) y editados por los mismos, con el título *Nebrissensis Biblica* II, Madrid 1950²³.

Ya anteriormente, Nebrija en 1507 había leído la *Repetitio quarta, De Etymologia dictionis*, que no llegó nunca a publicarse ni tampoco se ha conservado en tradición manuscrita, y en la que Nebrija señala la etimología de muchos nombres hebreos introducidos en el latín a través del Antiguo o Nuevo Testamento, en la línea del *Onomasticon* de Eusebio de Cesarea o en la reelaboración latina de san Jerónimo, *Liber interpretationis hebraicorum nominum*²⁴. En la Epístola —de la que más tarde hablaremos— dirigida a Cisneros (de la ed. de Carlos Gilly, p. 309), Nebrija pedía a los responsables de la Políglota, que antes de publicar las *Interpretationes hebraicorum chaldeorum grecorumque nominum* del vol. VI, tuvieran en cuenta los estudios que él había realizado en su *Repetitio IV*²⁵:

Mas agora que me dizen que quiere poner en la impressi3n las interpretaciones de las palabras hebraicas i chaldeas i ar3bigas i egiptias y que porque ay algunas que son griegas o latinas i todos las interpretan commo si fuesen hebraicas: quise traerle a la memoria lo que sobre esto le dixen en Salamanca e le demonstr3 lo que av3a scripto en una Repetici3n m3a que hize el a3o de nuestro Salvador de 1507 a3os —entonces le paresci3 bien no s3 agora que la cosa est3 a punto de aprovechar: que es lo que le parescer3. agora se la do para que provea en ello como viere que es menester i a los correctores mande que no sigan lo que com3nmente est3 escrito hasta que vean esto que io escrev3. sed legant prius et postea despiciant. i porque no acontezca en esta su obra lo que aconteci3 en Salamanca despu3s de aquella Repetici3n que para reir se juntavan los estudiantes a contar los desvar3os que all3

22 Corroborado por un disc3pulo de Nebrija, Cosme Dami3n Ceballos, en el Ms. 8470 de la Biblioteca Nacional de Madrid, citado por M. de la Pinta Llorente, *Proceso criminal contra el hebra3sta salmantino Mart3n Mart3nez de Cantalapiedra*, Madrid- Barcelona 1946, XVIII.

23 Cf. C. Gilly, “Otra vez Nebrija, Erasmo, Reuchlin y Cisneros”, a.c., 263-264.

Sobre la acogida de las correcciones de Nebrija, cf. J. H. Bentley, *Humanists and the Holy Writ. New Testament Scholarship in the Renaissance*, Princeton 1983, 70-111; Id., “New Light on the Editing of the Complutensian New Testament”, *Biblioth3que d’Humanisme et Renaissance* 42 (1980) 145-156.

24 Cf. C. del Valle Rodr3guez, “Nebrija, en su faceta de hebra3sta”, en *Cuadernos de Filolog3a Cl3sica. Estudios Latinos* 18 (2000) 323-334, especialmente p. 326; C. del Valle Rodr3guez, “Antonio Nebrija’s Biblical Scholarship”, en E. Rummel (ed.), *Biblical Humanism and Scholasticism in the Age of Erasmus* (vol. 9), Leiden-Boston: Brill, 2008, 55-72.

25 Cf. C. del Valle Rodr3guez, “Nebrija, en su faceta de hebra3sta”, a.c., 326.

Seg3n C. Gilly, a.c., p. 309 n. 17, se tratar3a de la *Repetitio tertia De peregrinarum dictionum accentu* de 1506, publicada de nuevo en 1515 con el t3tulo *De litteris Hebraicis cum quibusdam annotationibus in scripturas sacras*, Brocar, Alcal3 ca. 1516. Tambi3n M. Bataillon, *Erasmo y Espa3a. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, M3xico – Buenos Aires: FCE, 1986, 35.

dixe: provea de tal manera que a su obra no le acontezca otro tanto.

d) Y con respecto al texto latino del NT de la Políglota, vol. V, parece que no se tuvo en cuenta lo que había escrito Nebrija en sus *Annotationes ad Novum Testamentum* (cf. Ms. 41,2, ff. 185r-257v), porque p.e. en Mc 5,41 se mantiene en el texto latino Thabita en lugar de Talitha²⁶.

En la *Apología*, Nebrija se atribuye a sí mismo toda la colocación de manuscritos, no al Cardenal ni a un equipo de estudiosos. Se expresa así (citado en Olmedo 134-135): “Solo pretendo que se restituya a su integridad la versión de san Jerónimo, que por la negligencia de los copistas está depravada. Esto lo hemos hecho ya en parte nosotros mismos, y en parte lo haremos, comparando los códices modernos latinos con los de la venerable antigüedad, en los cuales fácilmente se ve lo que escribió san Jerónimo, y si está conforme o no con los códices griegos o hebreos”.

Poco más se sabe sobre su implicación en la Políglota Complutense. Quizá el único documento en el que Nebrija alude más explícitamente a los trabajos en ella sea la carta al Cardenal Cisneros²⁷, de la que nos ocuparemos más adelante.

De todos modos, la última referencia de Nebrija respecto a su dedicación a la filología bíblica²⁸ podría ser lo que dice en 1520 en una de las cartas que anteceden a la obra de Enrique de Hamusco, *Divinum Apiarium* (Toledo o Alcalá, Arnao Guillén de Brocar): ... *el tiempo que me quede de vida, imitándote en todo, entregaré mis desvelos (vigilias) a la Sagradas Letras. Mientras tanto, publica tu obra contando con buenos augurios y no nos privas de tan preciado regalo. Vale ex Compluto... 4 de mayo de 1520*²⁹.

¿Qué esperaba Nebrija lograr al estudiar las Sagradas Escrituras? Él mismo dio una respuesta a esta pregunta en las primeras líneas de la introducción a su *Tertia Quinquagena*. Dos razones le llevaron a dedicar cada hora de su vigilia, como él decía, al estudio de las letras sagradas durante la última década. En primer lugar quería “limpiar ciertos pasajes corrompidos debido a la negligencia de

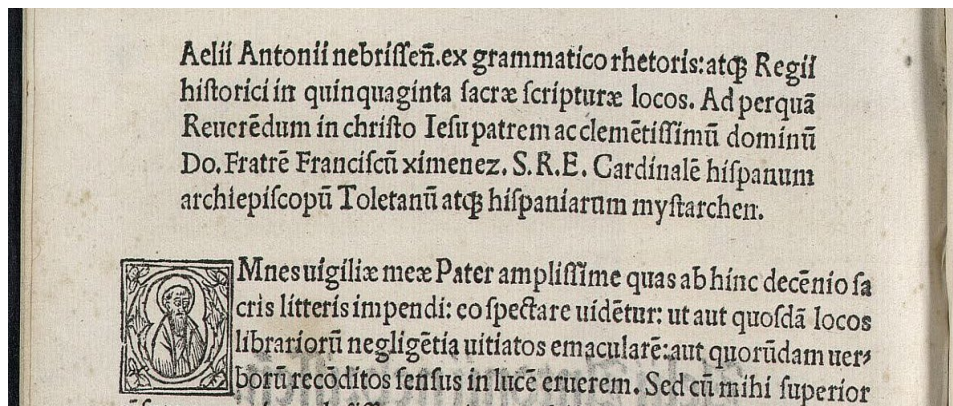
26 Cf. V. Pastor Julián, “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, o.c., 451. Sobre esta cita del NT y su crítica textual, Nebrija escribió en 1522 un opúsculo contra Reuchlin y Erasmo: *In Reuchlinum Phorcensem et Erasmus Roterdanum quod de talita in Evangelio Marci et tabita in Luca non bene senserunt*, en C. Gilly, “Otra vez Nebrija, Erasmo, Reuchlin y Cisneros”, a.c., 272-295.

27 Así también lo afirma M. Bataillon, *Erasmo y España*, 41.

28 Cf. V. Pastor Julián, “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, o.c., 451-452.

29 Cf. F. González Vega, “Paginae Nebrissenses”, en A. de Nebrija, *Gramática de la lengua castellana*, Real Academia Española, Madrid 2011, 334.

los copistas del manuscrito”³⁰. En segundo lugar, pretendía una restauración, “sacar a la luz los significados ocultos de ciertas palabras” de la Biblia.



Tertia quinquagena, Alcalá 1516

[http://corpusnebrissense.com/caracola/tertia_quinquagena/tertia1516.html]

En la carta de Nebrija al cardenal Cisneros, el humanista reveló más claramente su predilección por el texto original sobre cualquier testimonio latino en su reacción a la decisión del cardenal Jiménez de poner a Nebrija a cargo de la recopilación de manuscritos latinos para la Biblia Políglota Complutense. Ahí, en p. 308 de la edición de Carlos Gilly, nos dice:

Quando vine de Salamanca io dexé allí publicado que venía a Alcalá para entender en la emendación del latín que está comúnmente corrompido en todas las biblias latinas coteiándolo con el hebraico, chaldaico i Griego, i que agora si alguna cosa falta en ello se hallase que todos cargarían a my la culpa y dirían que aquella ignorancia era mía. pues que dava tan mala cuenta del cargo que me era mandado.

Entonce Vuestra Señoría me dixo que hiziese aquello mesmo que a los otros avía mandado, que no se hiziese mudança alguna de lo que comúnmente se halla en los libros antiguos: mas que si sobre ello a mi otra cosa pareciesse, que devia escribir algo para fundamento, i prueba de mi intención.

30 Nebrija comenzó su exposición sobre el primero de los dos propósitos declarados de su indagación bíblica, la de purificar el texto de errores, con una cita de *Sobre la doctrina cristiana* de Agustín que subraya la necesidad de inspeccionar, comparar y corregir el mayor número posible de manuscritos fiables: *Plurimum adiuuat interpretum numerositas collatis codicibus inspecta atque discussa, tantum absit falsitas. Nam codicibus emendandis primitus oportere invigilare solertia eorum qui scripturas divinas nosse desiderant: ut emendatis non emendati cedant: ex uno duntaxat interpretationis genere. Quod si libri sunt inemendati: qui scire possumus quid nobis imparatum: quid ue prohibitum sit? quid credamus aut non credamus?*

En parte, esta alegación puede reflejar la preocupación del humanista, expresada más adelante en esta carta al Cardenal, que los antiguos manuscritos latinos reunidos para la Políglota Complutense Biblia no eran lo suficientemente buenos. Criticando a Remigio de Auxerre, el notable erudito bíblico del Renacimiento carolingio, Nebrija escribió en un tono menos respetuoso que el habitual a Cardenal Jiménez.

2. LA EPÍSTOLA DEL MAESTRO NEBRIJA AL CARDENAL [CISNEROS]. RELACIÓN ENTRE AMBOS

Al mismo tiempo que se preparaba el volumen VI, dedicado a las interpretaciones de los nombres hebreos, caldeos (o arameos) y griegos, que salió a la luz en 1515, Nebrija escribiría a Cisneros la famosa *Epístola del maestro de Lebrixa al Cardenal quando se avisó que en la interpretación de las dicciones de la Biblia no mandase seguir al Remigio sin que primero viessen su obra*³¹. En esta carta, escrita en castellano para que todos los eruditos que formaban el grupo de Cisneros en Alcalá la entendieran, Nebrija trae a colación varias anécdotas de las malas traducciones de los Evangelios, en un ataque directo contra tres predicadores de San Esteban de Salamanca, toda vez Catedráticos de Hebreo del Estudio Salmantino (Juan de Sancti-Spiritus, Diego de Betoño y Alonso de Peñafiel)³².

La versión del vocabulario bíblico del *Remigio de Auxerre* (ca. 850-908)³³ es criticado por Lorenzo Valla en sus *Annotationes* con respecto al Evangelio, concretamente sobre el versículo de Mt 1,25 (Lc 2,7), que se basa en san Jerónimo: *et non cognoscebat (Joseph) eam donec peperit filium suum*. Valla no estaba de acuerdo con la interpretación de Remigio en que en lugar de *donec* interpreta *et*.

Como Valla, también relata Nebrija en la carta (p. 311) alusiones a Remigio en el pasaje del libro de Judit 10,1 en el que Abra, la sierva de Judit, “que en

31 Esta carta fue publicada por D. Roque Chabás en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 8 (1903), 493-496. Hay una nueva edición de C. Gilly, “Otra vez Nebrija, Erasmo, Reuchlin y Cisneros”, en *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 74 (1998) 257-340, a partir del Ms 19019 de la Biblioteca Nacional de Madrid, especialmente pp. 308-315.

32 Cf. C. Gilly, “Otra vez Nebrija, Erasmo, Reuchlin y Cisneros”, en o.c., 312-313; V. Bonmatí Sánchez, “La Filología Bíblica del humanista Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)”, o.c., 59-60; V. Beltrán de Heredia, “Nebrija y los teólogos de San Esteban de principios de siglo XVI”, en *Miscelánea Beltrán de Heredia*, Salamanca: OPE, 1972, vol. I, 443-444.

33 *Interpretationes nominum hebraicorum*, PL 131.

Se puede consultar en el enlace permanente de la BN, Mss/10117 [<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000008299&page=1>].

griego quiere decir *chica joven, moza* él interpretó como ‘Padre de las Alturas’³⁴ y también critica la traducción de Nicolás de Lira, quien por su parte, queriendo mostrar más diligencia –dice Nebrija– como no sabía hebreo, preguntó a algún judío sobre el significado de *abra* en su lengua, el cual le respondió que ‘ninguna cosa’, y no recordando que podía ser griega, o porque no tenía un griego a mano para poderse preguntar, pensando que era palabra latina, encomendándose a Dios, o en sueños, o por otra revelación le pareció buena la siguiente interpretación de *Abra dicitur quasi ab ara* y añade otra cosa que nunca se leyó ‘porque en el altar se daba la libertad a los siervos’³⁵. *Y assí reímos lo que un alfaquí en Bienquerença predicava a sus moros diziendo que por qué se dixo vaca todos respondieron que no lo sabían. Entonces él dixo que aquello ni lo savía el christiano ni el judío mas quel primero que lo dixo fue Mahoma & que se dize vaca porque va acá & va allá.* Nebrija le interpela a Cisneros (p. 311): *Quién dize esto? Vuestro Remigio al qual desechados todos los otros que hablan desto los recibistes & lo pusistes en todas las Biblias no por otra cosa sino porque era el peor de todos ellos*³⁶.

En el colofón de la carta Nebrija (p. 315) dirige unas palabras amargas por la incomprensión de su obra y de sus apreciaciones sobre la filología bíblica en Alcalá, lo que le lleva a la determinación de retirarse del proyecto de Cisneros: *y agora ¿quién me quitará a mí que no me aparte de carpinteros y herreros, con sastres y çapateros?, para reír con ellos lo que acá passa entre los hombres que tienen hábito o profesión de letras y que todo aquello que leyen piensan en todo seso que es ansí como ellos lo entienden y dizen & quando éstos me faltaren.* La enumeración de estas profesiones se debía a que eran las ejercidas en su mayor parte por judíos conversos, entre los que se encontraba el hebraísta y buen conocedor del griego Alfonso de Zamora, que por ser un zapatero judío no habría obtenido la cátedra en Salamanca en 1508, pero que el Cardenal le había ofrecido la de hebreo en Alcalá en 1511. Así, resarcía Nebrija el saber de Alonso de Zamora y otros eruditos, como el Pinciano en Alcalá, luchando contra la barbarie del Remigio y contra los funestos traductores del griego y del latín: pues –acaba Nebrija– *todo será*

34 *Ab*, que significa “padre” y *ram* “alto”, en hebreo.

También aparece *Abra* en el Lexicon bíblico de Nebrija, P. Galindo - A. Ortíz (eds.), *Nebriensis Biblica*, Madrid 1959, 12, entrada 81.

35 Cf. V. Bonmatí Sánchez, “La Filología Bíblica del humanista Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)”, *o.c.*, 60.

36 En otro lugar (*Apología* A2a), Nebrija había elogiado a Remigius como un “autor que no debe ser desdeñado”, lo que demuestra que el humanista lo respetaba como una valiosa fuente medieval temprana útil para descubrir el texto de la Vulgata antes de las distorsiones medievales tardías. En cualquier caso, la autoridad de Remigio no debía ser superior a la del texto original hebreo o griego.

Sobre la opinión de Nebrija hacia Remigio, cf. F. Rico, *Nebrija frente los bárbaros. El canon de gramáticos nefastos en las polémicas del humanismo*, Salamanca 1978, 69-71.

retraherme a un rincón o en un campo desierto y hazer un hoio y reiéndolo conmigo solo & cantando como dize Persio [I, 121], aurículas asini quis non habet? Porque io no siento otro maior plazer en este mundo que ver a unos ombres onrrados y puestos en hábito de autoridad: y que digan desvaríos de los que los niños y aun los bovos se puedan reyr.

Además de este documento-carta, podemos afirmar a través de la *Apología* de Nebrija publicada en 1507, que los métodos para estudiar la Biblia establecidos por el lebrijano no encajan de manera completa con los fundamentos académicos de la Biblia Políglota Complutense. Las recomendaciones generales del gramático fueron poner en práctica: un énfasis en la lengua original como más normativo que la Vulgata, la acumulación de una gran variedad de manuscritos, una cuidadosa recopilación de ellos y un enfoque gramatical de las Escrituras. Pero muchas de las particularidades del programa de Nebrija, especialmente en lo que se refiere a la aplicación coherente de los principios críticos textuales, no guió la edición Complutense.

3. PUNTOS DE CONTACTO ENTRE NEBRIJA Y ERASMO

En 1516 (*annus mirabilis*), fecha en que Nebrija publicara en Alcalá su *Tertia Quinquagena*³⁷ y sus *Segmenta ex epistolis Pauli, Petri, Iacobi et Ioannis*³⁸..., también Erasmo publicaba en Basilea las *Opera omnia* de san Jerónimo, la *Institución del príncipe cristiano* y la gran obra de su vida, el *Novum Instrumentum*, un volumen in folio editado por Froben y dedicado por Erasmo al Papa León X, que se intituló en ediciones posteriores como *Novum Testamentum*. Por estas fechas, el Cardenal Cisneros le invitó a venir a España, para contar con su colaboración en la Biblia Políglota Complutense. Pero como le comenta en su carta a Tomas Moro, el 10 de julio de 1517, Erasmo rechazó la oferta con un “Non placet Hispania”³⁹.

Quizá la invitación llegaba tarde: Erasmo había ya publicado su *Novum Instrumentum* ... como decimos— y estaba preparando la 2ª edición con un nuevo nombre: *Novum Testamentum*. Aunque la de Cisneros se terminara de imprimir el 10 de enero de 1514, según el colofón, la autorización del Papa León X no se otorgó hasta el 22 de marzo de 1520 y la Políglota no se puso a la venta hasta

37 Arnao Guillén de Brocar, Alcalá de Henares 1516.

38 *Necnon ex prophetis quae in re divina leguntur per anni circulum [...], quibus Antonius Nebrissensis adiecù grammatica quaedam scholia non contemnenda*, Arnao Guillén de Brocar, Alcalá de Henares 1516.

39 Cf. Allen, *Ep.* 597, 47.

1522. Se ha discutido mucho acerca de la causa de esta dilación. Quizá se debiera al privilegio exclusivo de cuatro años que Froben obtuvo del papa León X para la edición hecha por Erasmo⁴⁰.

En todo caso, en el Renacimiento bíblico del siglo XVI, el equipo de Cisneros y Erasmo siguieron caminos completamente diferentes y, por tanto, surgieron muchos desacuerdos entre los profesores y especialistas que colaboraban en la Complutense y el holandés.

Nebrija intentó mejorar el texto latino del NT comparándolo con el griego, al tiempo que recomendaba el mismo proceder con respecto al Antiguo (es decir, utilizó la *veritas Hebraica* y la *veritas Graeca*). Algunas de sus soluciones distaban poco de las de Valla, pero otras las superaron con creces en audacia e ingenio. Con todo, el ilustrado parecer de Nebrija no siempre prevaleció ante las opiniones más conservadoras de sus colegas y terminaron por enfrentarse. Los esfuerzos de Nebrija no llegaron a materializarse en un texto latino que pudiera publicarse en la Políglota de Cisneros, pues el cardenal le había pedido: “que no hiziese mudanza alguna delo que común mente se halla en los libros antiguos”.

En su versión definitiva, la Biblia de Alcalá se debe considerar como una defensa de la Vulgata, si bien resulta innegable que a los responsables de la edición no se les pasaron por alto algunos de los problemas más sutiles que planteaba la tradición textual bíblica (se habían introducido errores en los mss. latinos de la Vulgata por culpa de copistas distraídos que insertaban en un cierto pasaje, por asimilación, palabras, frases e incluso oraciones enteras procedentes de un pasaje bíblico parecido; no siempre manejaban mss. de la mejor calidad; las corrupciones afectaban por igual a códices en griego y en latín). Por otro lado, además, el ansia por salvaguardar una obra que se creía de san Jerónimo les llevó a enmendar el texto griego sin el menor escrúpulo para que se amoldara al latín de la Vulgata. Por ejemplo, un caso célebre es el *comma* joánico en 1 Jn 5,7⁴¹. El fragmento reza así: “Porque son tres quienes testifican en el cielo: el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo, y estos tres son uno”. Este importante testimonio de la Trinidad forma parte de la Vulgata, pero no aparece en la mayoría de mss. griegos⁴², donde aparece “μαρτυροῦντες τὸ πνεῦμα καὶ τὸ ὕδωρ καὶ τὸ αἶμα” [“los testigos son

40 Cf. L. Pérez Puente - E. González González (coords.), *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, 118-119.

41 Cf. H. J. de Jonge, “Erasmus and the Comma Johanneum”, en *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 56/4 (1980) 331-389 [https://core.ac.uk/download/pdf/15589157.pdf].

42 Cf. una detallada discusión en B. Metzger, *A Textual Commentary on the New Testament*, London-New York: United Bible Societies, 1975, 647-649.

tres, el Espíritu, y el agua, y la sangre”]: los editores de la Políglota Complutense llegaron al extremo de incorporar el pasaje al texto griego después de traducirlo del latín⁴³.

En el entorno de Cisneros hubo opiniones contradictorias con respecto al *Novum Instrumentum* erasmiano⁴⁴: para el abad García de Bobadilla, era un gran biblista; sin embargo, Diego López de Zúñiga, colaborador de la *Políglota*, fue muy crítico con Erasmo, entre otros asuntos por la omisión del polémico pasaje de la *Epístola* 1 de Juan 5,7-8 (*comma joanneum*), que, como acabamos de decir, no figuraba en los manuscritos griegos⁴⁵. Erasmo había acometido una empresa que a menudo se tiene por revolucionaria: una edición del NT que confrontaba el texto griego con el texto de la Vulgata revisado y acompañado de unas *Annotaciones*. La revisión, nueva traducción latina de Erasmo, supuso una fuerte sacudida en Occidente: parecía que se tambaleaban los cimientos de la sociedad, puesto que, en el texto de la Vulgata, que ahora se ponía en cuestión, se basaba la teología, la cultura, el derecho y la política del mundo medieval. La crisis de la Vulgata llevaba aparejada una crisis del pensamiento heredado.

El objetivo de la edición de la Políglota era principalmente pedagógico (cf. p.e. las raíces verbales en el texto masorético de la Complutense que luego aparecen en el diccionario de Alfonso de Zamora en el vol. VI). Erasmo publica la *editio princeps* del NT griego, pero explicando sus cambios en el texto latino. Como dice la carta dedicatoria a León X: “He añadido mis propias anotaciones en primer lugar para mostrar al lector cuáles cambios hice y por qué” (*Ep* 384,59-60). Fue mucho más allá que Valla en el tipo de anotación, no solo filológica, sino también exegética, homilética y moral. Erasmo avanza hacia la *philosophia Christi*, el mejor modo de acercarse a Cristo. Valla era objetivo; Nebrija y Erasmo estaban comprometidos con un cristianismo renovado por las fuentes originales de las Sagradas Escrituras. Aunque partieran de la filología, las consecuencias fueron teológicas (de ahí que precisen una defensa o *Apología* –en el caso de Valla ante Poggio o de Nebrija⁴⁶– o la carta-prefacio a Christopher Fisher introduciendo la edición

43 Cf. J. H. Bentley, *Humanists and the Holy Writ*, o.c., 70-111.

44 Cf. N. Fernández Marcos, *Filología Bíblica y Humanismo*, Madrid: CSIC, 2012, 334.

45 Cf. I. Delgado Jara, “El texto griego y la traducción latina del Nuevo Testamento de Erasmo (1516)”, en M. A. Pena González - I. Delgado Jara (coords.), *Revolución en el humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, Salamanca 2016, 51-52; D. Coles, *Humanism and the Bible in Renaissance Spain and Italy. Antonio de Nebrija (1441-1522)*, o.c., 1313-1314.

46 Cf. Á. Sáenz Badillos, *La Filología bíblica en los primeros helenistas de Alcalá*, Verbo Divino, Estella 1990, 37ss.

de las *Annotationes* de Valla —en el caso de Erasmo⁴⁷—).

Extraemos de esta última dos breves textos:

[7] En primer lugar, si hemos encontrado algún texto corrompido por la incuria o ignorancia de los copistas, o por el paso del tiempo, lo hemos devuelto a su lectura original no a la ligera sino después de haber indagado [*subodorati*] todo lo que hemos sido capaces. [8] Si algo aparece dicho de manera demasiado oscura, lo hemos aclarado; si algo aparece dicho demasiado ambiguo y complejo, lo hemos explicado. [9] Siempre que la diversidad de manuscritos o una interpretación diferente o la propia ambigüedad de la lengua genera sentidos diferentes, los hemos explicado de manera que aparezcan con claridad cuáles son nuestras preferencias [textuales], dejando lo demás a juicio del lector. [10] Y aunque estemos en desacuerdo, muy a pesar nuestro, con un traductor, sea quien sea, debido a que su versión ha sido la adoptada desde antiguo; sin embargo, si en algún momento los propios hechos dejan claro que él se ha dormido o ha tenido alucinaciones, no tenemos miedo de indicar al lector también esto, de manera que preservando la verdad no seamos ofensivos con nadie. [11] Cuando un giro propio de la lengua griega o una expresión *enfática* contribuya a crear un halo de misterio, no nos ha molestado comentarlo y aclararlo⁴⁸.

III. Elogio de las minucias

[1] Ciertamente yo sabía que estas minucias son como espinas, y que producen más sudores que gloria. [2] Además, su autor no suele llevarse por este tipo de trabajo mucho agradecimiento; en cambio, para el lector es más útil que placentero. Pero si nosotros hemos soportado tantas fatigas en vista de la utilidad de todos, es lógico, sin duda, que también el lector, por su propio interés, se tome alguna molestia, y que el interés que yo he puesto por ayudar a los demás, él mismo lo ponga para su propio beneficio. [3] Estos puntos que vamos a tratar son insignificantes —lo reconozco—, pero de tal naturaleza que van a permitir tratar casi sin esfuerzo alguno esos grandes asuntos que los teólogos profesionales acostumbran representar como un actor de tragedia con gran arqueo de cejas y con la boca resonando arrogancia. [4] Más aún, de tal importancia que gracias a estas minucias se han podido explicar hasta problemas muy grandes. Son puntos muy pequeños, es verdad, pero por su causa vemos incluso a los más grandes teólogos algunas veces equivocarse vergonzosamente y desvariar. [5] Así que las vamos [las minucias] a señalar en algunos lugares no para injuriar a nadie —esta enfermedad debe estar lo más lejos posible de una obra cristiana e incluso totalmente de toda la vida cristiana— sino para dar pruebas al lector de nuestra fidelidad, aportando unos

47 Cf. nuestra edición y traducción, junto a V. Pastor, pp. 283-310.

48 *Ibid.*, 283-240.

pocos ejemplos sin ofender a nadie, y para que ninguno las condene como si fueran bagatelas, puesto que, según el dicho de Flaco [Horacio, *Ars poetica* v. 451] “estas bagatelas conducen a cosas serias”⁴⁹.

Tanto Nebrija como Erasmo llegan a un punto en que necesitan intensificar el estudio de las Sagradas Escrituras hasta el resto de sus vidas⁵⁰. Nebrija, en 1495, en la dedicatoria de la 3ª edición de sus *Introductiones Latinae* a la reina Isabel, anuncia que este será su último trabajo en el arte gramatical⁵¹. Erasmo, en 1498, se encuentra algo enfermo y le comenta a su amigo Arnold Bostius: “No deseo otra cosa que dedicar mi tiempo libre ... a estudiar las Sagradas Escrituras, a escribir o leer algo”⁵². Posteriormente, en una carta a su amigo John Colet (1504), le dice que estaba ansioso de abordar el estudio de las letras sagradas con las velas desplegadas y a todo galope, y de pasar el resto de su vida en esta empresa (*Ep.* 181, 24-25).

Es en este mismo año, cuando Erasmo, mientras pasa el verano en Lovaina, descubre el Manuscrito de Valla [*Laurentii Vallensis ... In latinam Novi Testamenti interpretationem ex collatione grecorum exemplarium adnotationes apprime utiles*] en la abadía de Parc, a las afueras de Lovaina, y lo edita al año siguiente, 1505. Valla (1407-1457) colaciona el texto griego con el texto latino [*interpretationem*] de la Vulgata con la intención de corregirla. Esta obra la elaboró Valla entre 1453-1457⁵³. Se trataría de la 2.ª edición de su *Collatio Novi Testamenti* (1443)⁵⁴. Tuvo sus enemigos por esta labor, como fue Poggio Braccolini. Contra él escribió cinco *Antidota* (1452). Aquí nos interesa el primero, por lo que tiene en común con

49 *Ibid.*, 241-242.

50 Sobre el trabajo de Nebrija en la Biblia, cf. el capítulo F. G. Olmedo, “Nebrija, comentarista eclesiástico”, en *Nebrija (1441-1522), debedador de la barbarie, comentarista eclesiástico, pedagogo-poeta*, Madrid: Editora Nacional, 1942, 127-166; M. Bataillon, *Erasmo y España*, o.c., 27; A. Sáenz-Badillos, *La filología bíblica de los primeros helenistas de Alcalá*, Estella 1980, 114-115.

51 *Extremum laborem quia nobis in animo est posteaquam antiquitates hispaniensis absolverimus, omne reliquum vitae nostrae tempus in sacris litteris consumere (Introductiones Latinae, Salamanca, s.i. 1495, f. a5)*. Cf. L. Pérez Puente - E. González González (coords.), *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001*, o.c., 124; L. Gómez Canseco, “Bibliismo, humanismo y hebraísmo: lindes y encrucijadas”, en *Biblia y humanismo*, Madrid: FUE, 1997, 133-149, especialmente p. 137.

En torno a la teología del humanismo y sus métodos propios, J. H. Bentley, *Humanists and Holy Writ. New Testament Scholarship in the Renaissance*, Princeton University Press, Princeton 1983; Salvatore I. Camporeale, “Renaissance Humanism and the Origins of Humanist Theology”, en J. W. O'Malley et al. (eds.), *Humanity and Divinity in Renaissance and Reformation. Essays in Honor of Charles Trinkaus*, E. J. Leiden: Brill, 1993, 101-124.

52 Cf. *Ep.* 75 (París, abril de 1498), en Allen I, 202, lín. 6-8. Cf. I. Delgado Jara - V. Pastor Julián, *Erasmo de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, Madrid: BAC, 2019, 8.

53 Cf. V. Pastor Julián, “Las *Annotaciones* de Erasmo al Nuevo Testamento. Entre filología y teología”, en M. A. Pena González - I. Delgado Jara (coords.), *Revolución en el humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2016, 74-78.

54 Cf. A. Perosa (ed.), *Lorenzo Valla, Collatio Novi Testamenti*, Sansoni, Florencia 1970, con un *praefatio* de 1453 al papa Nicolás V y un *praefationis forma antiquior*, de 1443.

Nebrija y Erasmo⁵⁵:

Si volviera a vivir, pienso que corregiría de nuevo los lugares [del Nuevo Testamento] en los que está corrompido o con muchos errores, como demuestro en mi obra Collatio Novi Testamenti. Por consiguiente, para no extenderme demasiado, cuando corrijo algo, no corrijo la Sagrada Escritura, sino su traducción, y no hago nada injurioso contra ella, sino más bien algo piadoso, limitándome a traducir mejor que el anterior traductor. Si mi traducción es verdadera, se le podrá dar el nombre de Sagrada Escritura a ella, y no a la del primer traductor. Pero propiamente la Sagrada Escritura es la que escribieron los santos autores en hebreo o en griego, y ningún texto latino tiene tal categoría⁵⁶.

Desgraciadamente Valla no nos dejó esa traducción latina al NT de la que nos habla en el texto anterior. Ahora bien, las *Anotaciones* de Valla tuvieron una amplia influencia gracias a la edición de Erasmo. Estas fueron conocidas por los filólogos de la *Biblia Políglota Complutense*⁵⁷. Un ejemplar de la edición de Erasmo (1505) aparece encuadrada en el ms. 41(3) de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense⁵⁸, juntamente con dos trabajos manuscritos preparatorios de la *Políglota*: el ms. 41(1) contiene una traducción latina del NT inédita, y el ms. 41(2), fol. 185r-257v, una *Collatio* de la Vulgata con el texto griego, o sea, unas *annotationes*. No entramos a valorar su influencia en la Políglota, que la tuvo, porque en ella no aparece una nueva traducción latina del NT sino solamente la Vulgata⁵⁹. ¿Quién o quiénes son los autores de los dos mss. (41[1] y 41[2])? Desde el descubrimiento de este ms. en 1917 por el P. Revilla: Diego López de Zúñiga para Revilla, Hernán Núñez el Pinciano para A. Domingo⁶⁰, y también A. de Nebrija, que V. Pastor defendió recientemente⁶¹.

55 Cf. A. Wessling (ed.), *Lorenzo Valla, Antidotum primum: la prima apologia contro Poggio Bracciolini*, Assen, Ámsterdam 1978, 112.

56 La traducción es nuestra.

57 Sobre la relación de Nebrija, Valla, Jiménez de Cisneros y Erasmo, cf. el Epílogo de la Tesis Doctoral, titulado de esa misma manera, de David Coles, *Humanism and the Bible in Renaissance Spain and Italy. Antonio de Nebrija (1441-1522), o.c.*, 1240-1333.

58 Cf. A. Domingo Malvadi, “El Pinciano y su contribución a la edición de la Biblia Políglota de Alcalá (1514-1517)”, *Pecia Complutense* 19 (2013) 49-81.

59 Cf. el amplio y documentado artículo de S. Aguadé Nieto, “La Biblia Políglota, los intelectuales y el poder”, en A. Alvar Ezquerra (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016, 116-152.

60 Cf. S. Aguadé Nieto, a.c., 150.

61 Cf. V. Pastor Julián, “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, o.c., 81-98.

4. MODELOS O TIPOS DE EXÉGESIS

En los *Segmenta* (1516), Nebrija fue más allá de sus propios objetivos estrictamente establecidos, probablemente porque estaba escribiendo para un clero que necesitaba algunos antecedentes no gramaticales sobre los pasajes leídos en la Iglesia. Juan Rodríguez de Fonseca (1451-1524)⁶², quien le encargó la obra, había pedido a Nebrija que limpiara la ortografía, la puntuación y todos los pasajes donde se mezclara el orden de las palabras. Pero también le había dado un margen de maniobra a Nebrija al decirle que podía añadir otra información que pudiera ser de utilidad para el clero. [Aunque no pudo llevar a cabo un trabajo como el de Erasmo en sus anotaciones, porque en este caso él había traducido la Vulgata y en el caso de Nebrija eran anotaciones de lo que ya estaba, esto es, la Vulgata]. Dice Nebrija en *Segmenta* A1b:

Addidit (lo hizo el impresor Brocar, que le dijo a Nebrija sobre qué escribir) *praeterea ut hic labor meus rationem Dignationi tuae... redderem: quando ad censuram tuam pertinet: et quas disciplinas esse in tam numeroso clero: et quales quemque addiscere: et quousque oportet: decernere.*

El humanista aprovechó la apertura. Como confesó al final de la Introducción: “Hice más de lo que tú... me pediste... también añadí ciertos escolios y glosas, y audazmente parafraseé algunos de los pasajes más oscuros”⁶³. Esta observación sugiere que Nebrija, aunque muy consciente de los límites de su actividad gramatical en las Escrituras, a veces se aventuró más allá de este ámbito con el fin de proporcionar información útil para el lector⁶⁴. No era posible separar las ciencias de la gramática bíblica y la teología bíblica tan nítidamente como trató de hacerlo Nebrija en la *Apología*.

En los *Segmenta*, y principalmente en la *Tertia Quinquagena*, Nebrija hizo un uso provechoso de los talentos especiales que afirmaba poseer en la *Apología* para investigar las palabras y las cosas bíblicas. La *Tertia Quinquagena* combina un impresionante abanico de enfoques, métodos y fuentes para la resolución de los cincuenta problemas. La obra está verdaderamente enriquecida por un dominio

62 Cf. E. Aznar Vallejo, Real Academia de la Historia, *s.v. Juan Rodríguez de Fonseca*, [https://dbe.rah.es/biografias/5952/juan-rodriguez-de-fonseca]

63 Cf. Nebrija, *Segmenta* A2a: *Sed plura feci quam quae amicus ille meus idemque tuus familiaris exigebat. Neque enim tantum caesa colo comateque distinxi: singulis dictionibus orthographiam suam accommodavi: sed et quaedam scholia glossulasque adiunxi: atque locos quosdam obscuriores audacius paraphrasi verti.*

64 Cf. D. Coles, *Humanism and the Bible in Renaissance Spain and Italy. Antonio de Nebrija (1441-1522)*, o.c., 1210-1213.

de los escritos de la Antigüedad, un uso juicioso de los códices bíblicos, conocimientos del hebreo y del griego, filología para descubrir el significado de palabras imprecisas y confianza en la observación personal. En cierto modo, la *Tertia Quinquagena* fue un intento de compensar la mala interpretación medieval de las palabras y las cosas de las Escrituras; a menudo Nebrija contrastaba sus conclusiones con las opiniones incorrectas de los medievales sobre la identidad de algo en la Biblia. Él mismo, orgulloso de su trabajo y labor crítica dice: *non ex vulgi opinione, sed nova quadam ratione et a me primum excogitata* (MsBN, fol. 6r.).

Un ejemplo notable se da en Nebrija, *Tertia Quinquagena*, D3a, sobre el significado de *stibium*, que hoy se piensa que es una pintura negra para ojos hecha de sulfuro de plomo. Nebrija se burló de las opiniones de Lyra, Mamotrectus y Catholicon, que decían que *stibium* era *cerussa*, un compuesto de carbonato de plomo, la opinión de Cantor Parisiensis, que definía la palabra como pinzas para la extracción de los pelos de las cejas, y la opinión de Hugo de San Caro, que pensaba que *stibium* era un ungüento usado con colorete. Pero la obra fue más que una polémica: Nebrija investigó temas que le interesaban, no sólo lo que los comentaristas bíblicos de la Edad Media habían realizado.

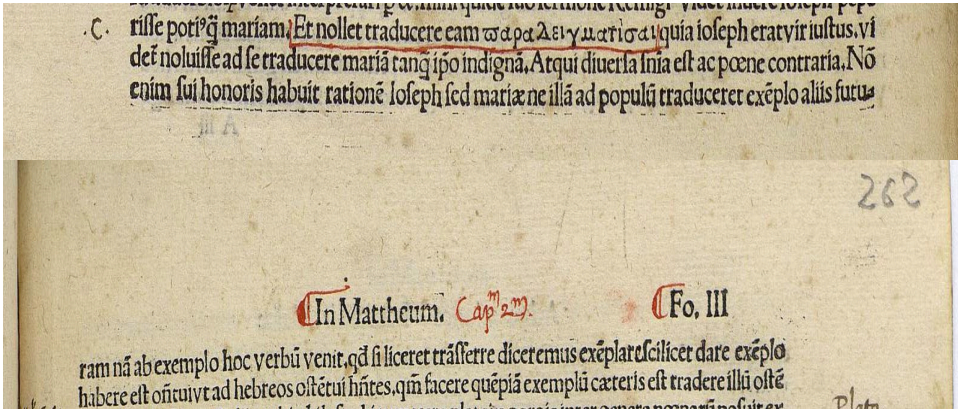
Fundamentalmente, el griego de Nebrija le permitió consultar el texto original del Nuevo Testamento, y también la Septuaginta, al abordar cada dificultad de la Vulgata. Muchos comentaristas bíblicos anteriores no habían tenido tal privilegio. En este sentido Nebrija estaba aplicando el principio, que en la *Apología* atribuye a Jerónimo, de ir al idioma precedente en caso de dificultades de interpretación. Nebrija abrazó este principio no solo porque esperaba que los códices griegos fueran más puros (claros), sino también porque, en su opinión, el idioma griego era casi siempre menos ambiguo que el latín⁶⁵.

Por ejemplo, al comienzo del evangelio de Mateo, cuando José se entera de que María está embarazada a pesar de que él no la conoce, quiere discretamente anular el matrimonio para no *desprestigarla*. Los estudiosos de las Escrituras latinas habían inventado varias explicaciones mutuamente contradictorias para esta vaga palabra latina, pero al observar la palabra griega subyacente (*παραδειγματίζειν*), que tenía un significado más específico, quedó claro que José quería cancelar la boda para no hacer un ejemplo público, un escarmiento

65 A. Nebrija, *Tertia Quinquagena*, D4c: El gramático instó a los lectores del Nuevo Testamento a consultar el griego en los puntos difíciles *cum praesertim nulla talis equivocatio* (como en latín) *in graecis reperitur nisi admodum raro*.

de María⁶⁶.

Valla había discutido Mt 1,19 extensamente en las *Anotaciones*, comparando *traducere* y la palabra griega subyacente: παραδειγματίζειν (cf. infra *Annotatio- nes ad Novum Testamentum* (Basilea 1505, Ms 41.3, ff. II y III))



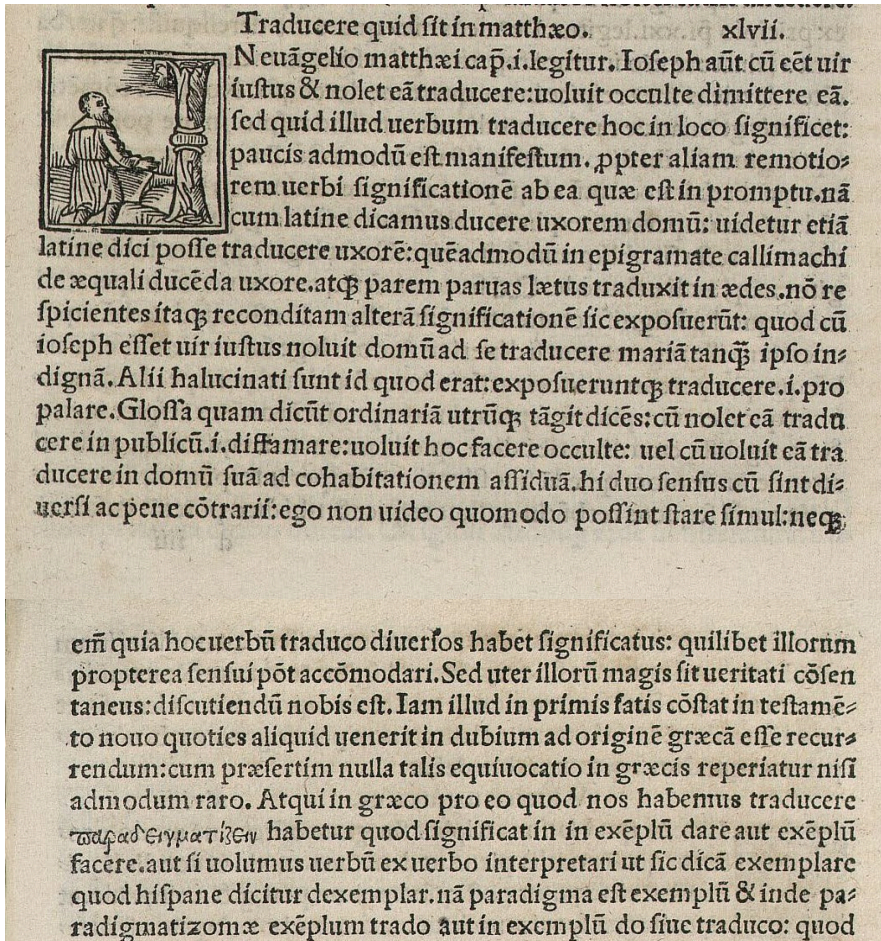
Et nollet traducere eam Παραδειγματίζειν, quia Ioseph erat vir iustus. Videtur noluisse ad se traducere Mariam, tanquam ipso indignam. Atqui diuersa sententia est, ac poene contraria. Non enim sui honoris habuit rationem Ioseph, sed Mariae, ne illam ad populum traduceret exemplo alijs futuram. Nam ab exemplo hoc verbum uenit, quod si liceret trāsferre, diceremus exemplar, scilicet dare exemplo habere est ostentui ad hebreos ostētui hñtes. qm̄ facere quēpiā exempli ceteris est tradere illi ostē habentes. (La cita es Hb 1,1-12)

Nebrija también comparó en el lema XLVII *traducere* y παραδειγματίζειν⁶⁷, no mencionando expresamente a Valla, pero usando exactamente la misma redacción que el italiano usó en varias definiciones.

Tertia Quinquagena, D4b-c: Comentario xlvii: *Traducere quid sit in Matthaeo?* (Alcalá 1516)

⁶⁶ A. Nebrija, *Tertia Quinquagena*, D4b-c: Comentario xlvii: *Traducere quid sit in Matthaeo?* El pasaje es Mt 1,19.

⁶⁷ Cf. Martín Baños, o.c., 78-79.



In euangelio matthæi cap. i. legitur. Ioseph autem cum esset uir iustus et nolet eam traducere: uoluit occulte dimittere eam. [...] in graeco pro eo quod non habemus traducere παραδειγματίζειν habetur quod significat in exemplum dare aut exemplum facere, aut si uolumus uerbum ex uerbo interpretari ut sic dicam exemplare quod hispane dicitur dexemplar. Nam paradigma est exemplum et inde paradigmaticomæ exemplum trado aut in exemplum do siue traduco.

Si bien este testimonio no prueba de manera concluyente que Nebrija dedujo sus comentarios de Valla, dado que Nebrija también aludió a “otros” (*alii*) que habían “alucinado” en su interpretación de este pasaje, parece probable que Nebrija tuviera las *Anotaciones* delante de él cuando escribió este comentario (cf. en la misma página, D4b): *Alii halucinati sunt*, al interpretar *traducere* como *propa-*

lare: Cum non volebat [Ioseph] eam traducere in publicum (diffamare) voluit hoc facere occulte, vel cum voluit traducere in domum suam ad cohabitationem assiduam.

También Erasmo tiene una anotación a Mt 1,19 (ASD VI-5, 78-86, lín. 324-483):

*Nollet eam traducere. Παραδειγματίσαι. Illud demiror hoc loco, qui factum sit, vt interpreti Latino, sermonis politiem alias negligere solito, tam elegans verbum in mentem venerit. Nam ad verbum vertendum erat ‘exemplificare’ siue per periphrasim ‘**exemplum facere**’. Siquidem elegantior vsus huius verbi fuit in causa, vt celebres aliquot theologi lapsi sint hoc loco.*

Las discusiones de Valla, Nebrija y Erasmo sobre Mateo 1,19 ilustran las similitudes y diferencias de los tres eruditos bíblicos humanistas. Las similitudes son grandes. Los tres volvieron al griego original para entender el significado de *traducere* en este pasaje. Los tres citaron una multitud de autores clásicos —Aristóteles, Cicerón, Suetonio, Terencio, Tito Livio, Séneca, Petronio—, Padres de la Iglesia —Crisóstomo, Jerónimo, Ambrosio, Teofilacto— y autores medievales y modernos —san Isidoro, Pedro Lombardo, Nicolás de Lira, Hugo de San Caro— para precisar el significado de las palabras en cuestión. Pero Nebrija mostró una mayor reverencia por el texto de la Vulgata. Dado que el significado etimológico básico de *traducere* es “pasar, hacer pasar, llevar al otro lado”, la versión latina parece retratar a José como reacio a llevar a María a su casa como esposa porque se había vuelto indigna de él. Y, sin embargo, el griego *paradeigmatízein* significa “hacer un ejemplo público de”, “poner en la picota como escarmiento”, por lo que a José no le preocupaba deshonorarse a sí mismo sino deshonorar a María⁶⁸.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

De la misma manera que la *Tertia*, subrayar que los *Segmenta*, como una ayuda para el estudio de la Biblia por parte del clero, también fueron escritos para hacer la Biblia más accesible y comprensible para todos. Así, la erudición bíblica de Nebrija tuvo un lugar en el contexto del movimiento humanista cristiano reformista que se extendió por toda España y fuera de ella a principios del siglo XVI. El propio Erasmo escribió siempre con mucho respeto de Nebrija, “varón erudítí-

68 Cf. David Coles, *Humanism and the Bible in Renaissance Spain and Italy. Antonio de Nebrija (1441-1522)*, o.c., 1243-1249.

simo... de cuya merecida gloria sinceramente nos alegramos” y “cuyo famoso nombre percibimos todos con agrado”⁶⁹. Los métodos más sólidos que proponía el humanista español para limpiar los manuscritos y para despejar las dificultades de la Biblia —debió esperar Nebrija— renovarían en última instancia a la Iglesia y a la sociedad al poner a disposición un texto de las Escrituras corregido y mejor entendido.

Como en mucho de lo que hizo Nebrija, su talento residía en diagnosticar los males de la erudición sagrada de su tiempo y en señalar el camino hacia un método mejor, más que en componer comentarios bíblicos de valor duradero, como los hiciera antes Nicolás de Lira, o después, el abulense Alfonso de Madrigal, el Tostado.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguadé Nieto, S., “La Biblia Políglota, los intelectuales y el poder”, en A. Alvar Ezquerria (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares 2016, 116-152.
- Allen, P. S. (ed.), *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami. II: 1514-1517*, Oxford 1910.
- Alvar Ezquerria, M., “Nebrija, autor de diccionarios”, *Cuadernos de historia moderna*, 13 (1992) 199-210 (reed. en *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid: Arco-Libros, 2002, 120-131).
- Aznar Vallejo, E., Real Academia de la Historia, *s.v. Juan Rodríguez de Fonseca* [<https://dbe.rah.es/biografias/5952/juan-rodriguez-de-fonseca>]
- Bataillon, M., *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México-Buenos Aires 1986.
- Beltrán de Heredia, V., “Nebrija y los teólogos de San Esteban de principios del siglo XVI”, *Ciencia Tomista* 61 (1941) 37-65.
- Beltrán de Heredia, V., *Cartulario de la universidad de Salamanca (1218-1600)*, vol. III, Salamanca 2001.
- Bentley, J. H., “New Light on the Editing of the Complutensian New Testament”, *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 42 (1980) 145-156.
- Bentley, J. H., *Humanists and Holy Writ. New Testament scholarship in the Renaissance*, Princeton, New Jersey 1983.

⁶⁹ *Cuius gloriae merito atque ex animo favemus ... et [cuius] nomen apud omnes nos et gratiosum est et celebre*. Cf. *Apologia respondens ad ea quae Iacobus Lopis Stunica taxaverat in prima duntaxat Novi Testamenti aeditione*, Lovanii 1521, H. J. Jonge (ed.), en *Opera omnia Desiderii Erasmi Roterodami* IX-2, Amsterdam-Oxford 1983, 70 y 178.

O en *El Ciceroniano*, F. Romo Feito (ed.), Cátedra Letras Universales, Madrid 2011, 192: “Ya Hispania, que no hace tanto empezó a reflorar a la luz de la primitiva gloria de sus ingenios, tiene muchísimos varones doctos y elocuentes, aunque los que se han hecho conocer por los escritos no son tantos; entre estos Antonio de Nebrija, varón de varia erudición, pero cuya mención no soportaría en el catálogo de los tulianos”.

- Bonmatí Sánchez, V., “La Filología Bíblica del humanista Elio Antonio de Nebrija (1444-1522)”, *Studia Philologica Valentina* 10, n. 7 (2007) 47-63.
- Camporeale, S. I., “Renaissance Humanism and the Origins of Humanist Theology”, en John W. O’Malley *et al.* (eds.), *Humanity and Divinity in Renaissance and Reformation. Essays in Honor of Charles Trinkaus*, Leiden 1993, 101-124.
- Chabás, R., “Epístola del maestro de Lebrixa al Cardenal quando se avisó que en la interpretación de las dicciones de la Biblia no mandase seguir al Remigio sin que primero viessen su obra”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 8 (1903) 493-496.
- Coles, D., *Humanism and the Bible in the Renaissance Spain and Italy: Antonio de Nebrija (1441-1522)*, Tesis Doctoral, Yale University 1983 (Ann Arbor, Michigan: UMI, Dissertation Services, 2002).
- Coroleu, A. “Humanismo en España: de Nebrija al erasmismo”, *Ínsula* 691-692 (2004) 2-3.
- De Jonge, H. J., “Erasmus and the Comma Johanneum”, *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 56/4 (1980) 381-389. [<https://core.ac.uk/download/pdf/15589157.pdf>].
- De la Pinta Llorente, M., *Proceso criminal contra el hebraísta salmantino Martín Martínez de Cantalapiedra*, Madrid- Barcelona 1946.
- Del Valle Rodríguez, C., “Antonio Nebrija’s Biblical Scholarship”, en E. Rummel (ed.), *Biblical Humanism and Scholasticism in the Age of Erasmus* (vol. 9), Leiden-Boston 2008, 55-72.
- Del Valle Rodríguez, C., “Nebrija, en su faceta de hebraísta”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 18 (2000) 323-334.
- Delgado Jara, I. - Pastor Julián, V., *Erasmus de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*, Madrid 2019.
- Delgado Jara, I., “El texto griego y la traducción latina del Nuevo Testamento de Erasmo (1516)”, en M. A. Pena González - I. Delgado Jara (coords.), *Revolución en el humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, Salamanca 2016.
- Delgado Jara, I., “La filología bíblica de Erasmo de Róterdam”, en *Τί ἡμῖν καὶ σοί; Lo que hay entre tú y nosotros. Estudios en honor de María Victoria Spottorno*, Córdoba 2016, 95-106.
- Domingo Malvadi, A., “El Pinciano y su contribución a la edición de la Biblia Políglota de Alcalá (1514-1517)”, *Pecia Complutense* 19 (2013) 49-81.
- Errandonea, I., “¿Erasmo o Nebrija?”, *Miscelánea Nebrija* (= *Revista de Filología Española* 29 (1945) 65-96.
- Fernández Marcos, N., *Filología Bíblica y Humanismo*, Madrid 2012.
- Fontán, A., “Antonio de Nebrija, príncipe de humanistas”, en *Antonio de Nebrija y su época. Conferencias del ciclo celebrado en la Casa de los Pinelos en marzo de 1992*, Sevilla 1993, 35-55.
- Fontán, A., “De Nebrija al Brocense. Prehistoria e historia de la *Minerva* de Francisco Sánchez, para conocerla mejor”, *Alcántara* 6 (1985) 145-157.
- Fontán, A., “El humanismo español de Antonio de Nebrija”, en *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*, vol. II, Madrid 1986, 209-228.
- Fontán, A., “El primer humanista español: Antonio de Nebrija y sus relaciones con Extre-

- madura”, en J. M. Álvarez Martínez *et al.* (eds.), *Homenaje a Enrique Segura Covarsí, Bernardo Muñoz Sánchez y Ricardo Puente Broncano*, Badajoz 1986, 43-59.
- Fontán, A., *Príncipes y humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*, Madrid 2008.
- Galindo, P. - Ortíz, A. (eds.), *Nebrissensis Biblica*, Madrid 1959.
- Garrido Gallardo, M. Á., “Nebrija y los estudios humanísticos”, *Torre de los Lujanes. Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País* 55 (2005) 57-68.
- Gil, J., “Nebrija en el Colegio de los Españoles en Bolonia”, *Emerita* 33 (1965) 347-350.
- Gil, J., *Antonio de Lebríja. El sabio y el hombre*, Sevilla 2021.
- Gilly, C., “Otra vez Nebrija, Erasmo, Reuchlin y Cisneros”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 74 (1998) 257-340.
- Gómez Canseco, L., “Bibliismo, Humanismo y hebraísmo: lindes y encrucijadas”, en A. Egidio - J. E. Laplana (eds.), *Saberes humanísticos y formas de vida: usos y abusos. Actas del coloquio hispano-alemán (Zaragoza, 15-17 de diciembre, 2010)*, Zaragoza 2012, 133-149.
- González Vega, F., “Paginae Nebrissenses”, en A. de Nebrija, *Gramática de la lengua castellana*, Madrid 2011.
- Holborn, H. (ed.), *Desiderius Erasmus Roterodamus, Ausgewählte Werke: Enchiridion militis christiani. In Novum Testamentum praefationes (Paraclesis, Methodus, Apologia). Ratio seu Methodus compendio perveniendi ad veram theologiam*, Múnich 1933.
- Martín Baños, P., *Apología. Antonio de Nebrija*, Huelva 2014.
- Metzger, B., *A Textual Commentary on the New Testament*, London-New York 1975.
- Muñoz, J. B., “Elogio de Nebrija”, *Memorias de la Real Academia de la Historia* 3 (1796) 35 (Reed.: Salamanca 1993).
- Norton, F. J., *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal 1501-1520*, Cambridge 1978.
- Olmedo, F. G., “Nebrija, comentador eclesiástico”, en *Nebrija (1441-1522), delador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo-poeta*, Madrid 1942, 127-166.
- Pastor Julián, V., “La filología bíblica de Antonio de Nebrija. De Valla a Erasmo”, en M. A. Pena González - I. Delgado Jara (coords.), *A quinientos años de la Políglota: el proyecto humanístico de Cisneros*, Salamanca 2015, 437-456.
- Pastor Julián, V., “Las *Annotationes* de Erasmo al Nuevo Testamento. Entre filología y teología”, en M. A. Pena González - I. Delgado Jara (coords.), *Revolución en el humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, Salamanca 2016, 74-78.
- Pérez Puente, L. - González González, E. (coords.), *Permanencia y cambio II. Universidades hispánicas 1551-2001*, México 2006, 118-119.
- Perosa, A. (ed.), *Lorenzo Valla, Collatio Novi Testamenti*, Sansoni, Firenze 1970.
- Revilla Rico, M., *La Políglota de Alcalá. Estudio histórico-crítico*, Madrid 1917.
- Rico, F., *Nebrija frente los bárbaros. El canon de gramáticos nefastos en las polémicas del humanismo*, Salamanca 1978.
- Rodríguez del Pozo, J., *Antonio de Nebrija: el hombre y su obra*, Lebríja 1989.
- Romo Feito, F. (ed.), *Desiderio Erasmo de Rotterdam. El Ciceroniano*, Madrid 2011.

Sáenz-Badillos, Á., “Antonio de Nebrija ante la lengua hebrea y la Biblia”, en C. Codoñer - J. A. González Iglesias, *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, Salamanca 1994, 111-119.

Sáenz-Badillos, Á., *La filología bíblica de los primeros helenistas de Alcalá*, Estella 1980.

Wessling, A., (ed.), *Lorenzo Valla, Antidotum primum: la prima apologia contro Poggio Bracciolini*, Ámsterdam 1978.